

SÍLABO
LA ÉTICA CRISTIANA
Profesor – Donald Bond West

Libro de Texto:

BASES BÍBLICAS DE LA ÉTICA

Por
James E. Giles
El Paso, TX, Casa Bautista de Publicaciones, 1997

Requisitos:

1. La asistencia a las clases es necesaria.
2. Es necesario comprar el libro de texto.
3. Habrá un paso sobre la tarea asignada al principio de cada clase.
(Puntualidad requerida)
4. Cada alumno entregará una obra de aproximadamente cuatro páginas acerca de un tema relacionado con el curso. El profesor aprobará el tema escogido antes del examen de medio semestre. Hay que entregar la obra antes de tomar el examen final. Añadirá un punto a la nota final.

Puntaje:

Promedio de Pasos Semanales.....	10
Examen de Medio Curso.....	5
Examen Final.....	<u>5</u>
	20

Plan de desarrollo del libro de texto y notas de clase:

- Clase 1 – Orientación y distribución del Sílabo
- Clase 2 – Definición y Opciones. Giles pp. 17 – 72
- Clase 3 – La Verdad. Giles pp. 73 – 104
- Clase 4 – Conflictos Morales. Giles pp. 105 – 146
- Clase 5 – Relaciones Interpersonales. Giles pp. 147 – 183
- Clase 6 – La Propiedad. Giles pp. 187 – 225
- Examen de medio semestre
- Clase 7 – El Gobierno y la Ley Civil. Giles pp. 227 – 247
- Clase 8 – La Bioética. Giles pp. 249 – 270
- Clase 9 – La Familia. Giles pp. 271 – 308
- Clase 10 – El Ambiente. Giles pp. 309 – 335
- Clase 11 – El Propósito de la Vida Cristiana. Entrega de la obra asignada.
- Examen Final – Un Código Ético

DEFINICIÓN Y OPCIONES

La ética cristiana trata de lo que es moralmente correcto o incorrecto según la ley divina. La autoridad bíblica revela los principios sobre los cuales debemos decidir lo que es bueno y lo que es malo. El juicio humano, guiado por el Espíritu Santo, aplica los principios de las Escrituras, por analogía, a las situaciones que no se tratan explícitamente en la Biblia. *El estudioso de la ética cristiana buscará todos los hechos pertinentes a la materia en cuestión, pero reconocerá la necesidad de interpretar esos hechos con una mente renovada por el Espíritu Santo, y dentro de un marco significativo controlado por Las Escrituras que nos fueron dadas por el Espíritu Santo* (Davis p. 5). No es materia de la ética evangélica preferencias personales ni los sentimientos sino obligaciones absolutas que gobiernan la conciencia.

La conciencia es una parte de la imagen de Dios en el hombre y fue otorgada a toda la humanidad. Es innata y si bien está expuesta a la influencia divina también lo está a otras influencias. A causa de las influencias de la naturaleza corrupta del hombre, de sus experiencias, y el entorno moral del ambiente, la conciencia no puede ser la única guía para escoger entre lo correcto y lo incorrecto. Muchas veces ella estará confundida, divagará, y se contradecirá. No cabe duda que la existencia de la conciencia comprueba al hombre que existen lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto. . . . *mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos* (Ro. 2:15), pero dadas las influencias arriba mencionadas no puede ser definitiva ni del todo confiable. ¿Y qué de la mente regenerada? Por supuesto que puede ser amoldada por la revelación escrita de Dios y guiada por el Espíritu Santo hasta que sea más y más confiable en diferenciar entre lo bueno y lo malo. Siempre la Palabra de Dios es esencial.

Los sistemas éticos son una parte de las culturas y el punto de vista de una sociedad específica influye en su sistema ético. Sin embargo, se puede clasificarlos en dos opciones generales: absolutismo y relativismo. La ética de relativismo dice unas veces que la comunidad puede decidir lo que es moralmente correcto, otras que cada persona decide lo que es bueno, o

aún puede decir que es imposible distinguir lo bueno de lo malo. El factor determinante del relativismo es el pensar humanista. Dios no tiene nada que ver con la decisión. No hay una ley afuera de la raza humana por la cual podamos juzgar lo que sea correcto y lo que sea incorrecto. Para muchos lo correcto es lo que trae placer, o lo que resulta en el mayor bien para el mayor número, o lo que parece ser bueno en sí.

El cristiano abraza la posición de una ética absolutista, que mantiene que lo correcto es lo que Dios manda. Las obligaciones morales tiene su origen en la naturaleza y voluntad de Dios. Dios se ha revelado en la naturaleza (Ro. 1:19-20; 2:12-15) y en la Palabra escrita y viva (Ro. 2:18; 3:1). Actos morales que reflejan la naturaleza de Dios son buenos . . . *por su misma naturaleza Él es la autoridad última (o regla) de lo que es bueno y lo que no lo es* (Geisler p. 22)

El razonamiento humano, la tradición eclesiástica, las ciencias naturales y sociales, o la cultura circundante pueden contribuir a las decisiones morales, pero la Palabra de Dios es la autoridad final. La única base segura para las opciones morales es la revelación sobrenatural de la Palabra de Dios. Los mandatos, promesas, y principios de conducta del Antiguo Testamento nos revelan la voluntad de Dios para su pueblo en todas las edades. *Es claro que el sistema ceremonial en su totalidad fue cumplido en Cristo, y el sistema de leyes civiles ha sido reemplazado por otra economía* (McQuilkin p. 50). Cristo cumplió la ley ceremonial y sacó a la luz el significado último y perfecto de la ley moral, El Sermón del Monte es su clarificación, profundizando y extendiendo la aplicación de la ley como regla de la conducta cristiana. *De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos* (Mt. 5:19). Además de estas declaraciones de los principios morales de Dios, las Escrituras contienen muchos ejemplos prácticos de su aplicación en la conducta individual, la cual se alaba o se condena.

Hay un uso generalizado y muy equivocado de la ley bíblica que se llama *legalismo*. El primer significado de *legalismo* es hacer depender la salvación del cumplimiento de la ley. Es el camino inventado por el hombre para conseguir la aprobación de Dios, pero está condenado por

Dios mismo. *Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente* (1 Ti. 1:8)

También es legalista el que cree en la salvación sólo por la gracia y a la vez busca méritos por la obediencia a la ley. Por otro lado, si basamos nuestras decisiones morales en lo que van a pensar los hombres, buscando nuestra propia gloria (Jn. 5:44), o si procuramos obedecer la ley confiando en nosotros mismos, igualmente somos legalistas.

Un uso secundario y común del término *legalista* se observa en la práctica de adoptar muchas reglas negativas como una guía a la conducta “espiritual”. La verdad es que manifestamos la conducta cristiana por nuestro deseo de ser conformados a la imagen de Cristo, no por una lista de “haz esto” y “no hagas eso”. *Los fariseos daban énfasis en obedecer la “letra” menor, más fácil, más visible, externa, mientras descuidaban la parte pesada, la más importante, el “espíritu” de la ley* (McQuilkin p. 59). Por ejemplo, muchos creyentes diezman pero son materialistas en sus actitudes, Asimismo es posible testificar activamente de Cristo y ser completamente egoísta en la motivación y conducta. Los fariseos eran hipócritas. *Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen* (Mt. 23:3).

Las autoridades humanas son establecidas por Dios (Ro. 13:1) y tienen derecho divino para legislar y hacer cumplir la ley. Uno debe obedecerlas gustosamente a menos que el mandato sea una violación de la voluntad revelada de Dios. Así que, a veces es permisible disolver el vínculo con la autoridad: podemos cambiar de empleo, trasladarnos a otra iglesia, o salir del hogar (estando en la edad adecuada), si Dios nos guía así. Trataremos el tema de la reacción contra el gobierno civil en otra clase.

Otra forma de legalismo carga la conciencia en donde Dios la ha dejado libre. A veces reglas extrabíblicas son dotadas con la autoridad de la Palabra de Dios por medio de la tradición o de la prédica general. No hay enseñanza bíblica, por ejemplo, que prohíba a la mujer mudar pantalón femenino o que mande usar cierta versión de la Biblia; las diferencias en la manera de guardar el domingo como día de descanso son basadas más en la tradición que en las Escrituras. La Biblia no prohíbe el uso de ciertos instrumentos musicales o cierto estilo musical en los cultos

de la iglesia. En conclusión, si bien las enseñanzas del Nuevo Testamento nos dan libertad para guiarnos por nuestro conocimiento sin embargo nos advierten a no poner tropiezo al hermano débil (1 Co. 8:1-13). Tengamos esto en cuenta en nuestro trato con otros hermanos.

LA VERDAD

En la exposición de este tema, La Verdad, utilicé extensivamente las notas de clase del curso sobre la Ética enseñado por el Dr. Wendell Kempton en El Seminario Bíblico Bautista de Pennsylvania. Estoy muy agradecido por su contribución. Él encuentra una diferencia entre la verdad y veracidad. Verdad es la esencia del concepto, es absoluta y está basada en el carácter de Dios quien es La Verdad. Veracidad es la comunicación de la verdad e involucra una actitud. Puede ser que la verdad se describa mejor por las palabras relacionadas con ella.

APÉNDICE A

Dios demanda integridad y odia la mentira y el engaño. Cristo nos declaró que el padre de la mentira es Satanás. Dios es la última realidad y su fiabilidad es lo que permite que el mundo subsista y que sea lógico y racional. A la medida de que nos conformamos con la realidad (verdad), vivimos. Cuando seguimos la mentira y nos volvemos mentirosos destruimos y somos destruídos. La mentira es completamente negativa y amar la verdad es odiar la mentira. *Sin veracidad no hay integridad, y sin integridad no puede haber seguridad. Una vez que la mentira entra en la comunicación, nunca más se puede confiar que la persona está hablando la verdad* (Geisler p. 80).

Los Diez Mandamientos nos instruyen en la ley moral, la cual nos guía al propósito de nuestra creación: conformarnos a la imagen de Dios. El apóstol Pablo reconoció su aplicación en nuestra vida actual (Ef. 6:1-4) y sus principios siguen guiándonos para las . . . *buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas* (Ef. 2:10). El noveno de esos mandamientos nos ordena no hablar falso testimonio contra nuestro prójimo. Zacarías nos revela las obligaciones éticas de una vida de fe y los valores positivos de la verdad. *Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo, juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas* (Zac. 8:16).

Pablo señala esta obligación como una de las características del nuevo hombre en Cristo. *Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos*

miembros los unos de los otros (Ef. 4:25). La veracidad es una virtud importante en el hombre de Dios. Dios demuestra su odio a la mentira al excluirla específicamente del cielo. *No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero* (Ap. 21:27). Como hijos de Dios animados con el deseo de agradar a nuestro Padre Celestial, debemos evitar este pecado como una plaga.

Tenemos que hablar la verdad y ser veraces.

APÉNDICE B

Todo creyente es llamado a ser santo porque Dios es santo (1 Pe. 1:16) pero especialmente incumbe al pastor dar el ejemplo. . . *no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplo de la grey* (1 Pe. 5:3). Como pastores debemos comprender el rol de las virtudes en el carácter, el lugar de los valores en la conducta, y la manera de desarrollar la integridad por medio de la obediencia bíblica. Es por eso que se ofrece este curso al liderazgo de las iglesias. *Una persona tiene que ser algo antes de poder hacer algo. Las personas de integridad no solamente hablan la verdad – son veraces* (Trull y Carter p. 49). La ética del carácter es básica para la ética pastoral. La conducta pastoral es crucial para llevar a cabo el ministerio. *Es imposible exagerar el peso que el hombre de la congregación atribuye a la integridad del pastor* (Trull y Carter p. 59). Sin embargo, los pastores tienen que crecer en fe y en integridad así como todo creyente. Quiere decir que un pastor o dirigente en la iglesia tiene que preocuparse (Fil. 2:12,13) por ser una persona de integridad y confianza tanto en su vida personal como en su vida pública.

LOS CONFLICTOS MORALES

Hay en las Escrituras ejemplos de mentiras que parecen tener la aprobación de Dios. Las parteras hebreas en Egipto mintieron a Faraón acerca de matar a los niños recién nacidos (Ex. 1:17-21). Rahab, la ramera, mintió acerca de las espías hebreas que ella había escondido (Jos. 2:1-14; 6:25). Abraham mintió dos veces a Faraón y a Abimelec en cuanto a su esposa (Gen. 12:13; 20:2). A veces obligaciones morales están en conflicto en este mundo perdido. Debemos tener cuidado que no descuidemos el espíritu de la ley al intentar guardar la letra de la ley. A eso se refirió Cristo en Marcos 2:27 cuando dijo: *El día de reposo fue hecho por causa del hombre , y no el hombre por causa del día de reposo.* En varias ocasiones Cristo reprendía a los fariseos por su falta de amor en su aplicación de la ley (Lu. 11:42).

Martín Lutero creía que los cristianos viven en dos reinos, el Reino de Dios y el reino de este mundo. *Puesto que son opuestos y siendo que los cristianos tienen responsabilidades en los dos, es inevitable que haya conflictos* (Geisler p. 98). Cuando hay conflicto en nuestros deberes morales tenemos que obedecer el deber mayor, dándonos cuenta, sin embargo, que deobedecer el otro es pecado y requiere confesión, arrepentimiento, y perdón. Por ejemplo, matar con el fin de defenderse no está prohibido en la ley de Dios (Ex. 22:2) pero matar por razones personales es homicidio y es pecado.

En cuanto a los tres ejemplos de la mentira en el Antiguo Testamento mencionados arriba y aparentemente justificadas por Dios (Stg. 2:25; Ex. 1:20; Gen. 20:17), tenemos que comparar las Escrituras con las Escrituras para descubrir cuando la obligación a hablar la verdad pueda ser atenuado por las circunstancias.

McQuilken declara que *la Biblia justifica la decepción en tres categorías: arreglos sociales de poca importancia, la guerra, y al oponer la actividad criminal* (p. 439). En Lucas 24:28 Cristo cortezmente hizo como que seguiría adelante pero en realidad tuvo la intención de quedar con los discípulos. Al contar un chiste, el elemento de decepción provee lo chistoso. En los juegos como ajedrez o fútbol la decepción es parte del juego. En las expresiones sociales tal

como “¿Cómo está?” que se contesta con “Bien, gracias”, no es un asunto de veracidad sino de cortesía. Si la guerra es legítima, y trataremos éso en otra clase, se la hace con todas las armas disponibles, incluyendo la decepción. Dios puso emboscadas(2 Cr. 20:22) y mandó a Josué a utilizar una estrategia deceptiva (Jos. 8:2), bendijo a Rahab por su decepción (He. 11:31), al ocultar a los espías y devolverlos a Palestina. La actividad deceptiva de la policía es seguramente cosa buena cuando resulta en la captura de criminales. Fíjense que estas excepciones están basadas en un precedente de las Escrituras, no en la ética circunstancial.

En el manejo de la verdad, no es siempre obligatorio hablar la verdad. A veces podemos quedar callados así como Cristo lo hizo en su juicio ante Herodes (Lu. 23:9), simplemente no contestó sus preguntas. La confidencialidad y el sigilo son valores bíblicos necesarios para la consejería en asuntos privados. A veces se permite una verdad parcial para evadir la revelación de la completa verdad como lo hizo Samuel, Dios mismo lo instruyó a llevar un animal y decirle a Saúl que iba a hacer un sacrificio, aunque fue con el propósito de ungir a David como Rey (1 Sam. 16:3). A veces la ambigüedad es aceptable para divertir la atención de una persona demasiado inquisitiva tocante a un secreto razonablemente guardado. Se puede contestar, “No se puede decir” o “¿Quién sabe?” con integridad.

Tenemos que tener mucho cuidado al interpretar las acciones registradas en la Biblia. El hecho que un incidente está anotado en la Biblia no quiere decir automáticamente que es cosa aprobada. Para comprender cualquiera parte de la Biblia es necesario compararla con el contenido entero. Cuando la decepción es lamentablemente necesaria no es un bien incondicional, puede ser un pecado. . . *nunca nos olvidemos que la “maldad menor” es una maldad y no un bien. Nos toca tener un espíritu arrepentido* (Trull y Carter p. 58).

La ética total de relativismo (la ética circunstancial) no es aceptable a uno que cree la Biblia. El carácter de Dios no cambia y sus leyes reflejan su carácter. Las circunstancias en las cuales se encuentra uno pueden obligarle a escoger entre dos males, pero el mal siempre es malo. Esto no quiere decir que no hay niveles mayores y menores del pecado . . . *todos los pecados no son creados iguales, porque hay claramente leyes morales mayores y menores* (Geisler p. 117).

Santiago 2:10 declara que cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Esto nos indica la unidad de la ley. Cualquiera violación de la ley resulta en culpabilidad y la pena tiene que ser pagada, y para los redimidos ya ha sido pagado, por Cristo en la cruz. Por lo mismo hay grados de castigo en el infierno donde los muertos serán juzgados . . . *por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras* (Ap. 20:12).

Cuando hay conflictos morales inevitables es necesario obedecer la ley mayor. Dios mandó a Abraham matar a su hijo inocente, Isaac (Gen. 22). La ley mayor era la obediencia a Dios; la ley menor era no matar. Al sacrificar Jefté a su hija (Jue 11), escogió entre pagar su voto a Dios y matar a una persona inocente. Parece que las Escrituras aprueban su elección. Sansón se suicidó, acto aprobado divinamente (Jue. 16:30). Cristo declaró claramente que el mandamiento a amar a Dios es el *primer y gran mandamiento*. Obedecemos a Dios antes que al gobierno (Dn. 3, 6; Hch. 4, 5) y a Dios antes que a los padres (Lu. 14:26). La misericordia se considera mayor que la verdad. Las mentiras de Corrie Ten Boom a las autoridades Nazis eran hechos de misericordia a los judíos. La opción era cometer la maldad menor. Eso no quiere decir que la maldad menor no es maldad o pecado; es preciso reconocerlo como tal, confesarlo, y recibir el perdón.

RELACIONES INTERPERSONALES

La iniciativa y motivación básica en todas las relaciones interpersonales debe ser el **amor**. El amor a que nos referimos no es *eros* (amor pasional) que desea a otro para sí con el propósito de autogratificarse. No es de este tipo de amor, tan real y necesario dentro de la relación matrimonial, del que estamos hablando. Tampoco nos referimos al amor *fileo*, que es caluroso, compasivo y solidario; igualmente real y parte importante de ciertas relaciones basadas en intereses comunes.

El amor, al que nos referimos al decir que debe ser el ingrediente esencial en todas las relaciones entre dos o más personas, es el amor *ágape*. *El amor ágape se define como la predisposición libre y determinada del sujeto a favor del objeto, sin considerar el poder llamativo del objeto* (McQuilken p. 6). Un buen ejemplo del verdadero amor *ágape* se encuentra en Romanos 5:8 : *Mas Dios muestra su amor para con nosotros , en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.* Nosotros, como pecadores, no despertábamos el amor de Dios (*ágape*) sino que Él eligió amarnos, que quiere decir que Él escogió servirnos. Somos seres emocionales con sentimientos y también somos personas con libre albedrío. Nuestro amor volitivo tiene que superar nuestro amor afectivo. Podemos amar en el sentido bíblico, activo, sin que el objeto del amor nos agrade. El amor bíblico constantemente piensa y obra para el bienestar de los demás.

La Regla de Oro, . . . *todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas* (Mt. 7:12), debe servir de guía en nuestras relaciones con los demás. Notamos en Romanos 5:8 que el ejercicio del amor de Dios no depende de una respuesta amorosa del objeto del amor. Dios escoge amar a los que no lo merecen. El objeto del amor *ágape* no es necesariamente digno, ni deseable, ni amable. Eso es el ejemplo que hemos de seguir en nuestro trato con los demás. El amor que Dios muestra va más allá de los sentimientos a tomar la iniciativa y actuar para promover el

bienestar de otra persona. La cruz de Cristo demuestra el amor *ágape* más que cualquier otro hecho de la historia humana.

Dios nos manda a amar y servir a nuestro cónyuge (Ef. 5:25; Tit. 2:4), a nuestra familia (1 Ti. 5:4,8), a nuestros hermanos en Cristo (Ga. 6:10), a cualquier persona necesitada (Lu. 10:29), y aún a nuestros enemigos (Mt. 5:43-48). Se supone que nos amamos a nosotros mismos (Mt. 22:39) pues no existe mandato específico.

El amor es de principal importancia porque Dios es amor y llevamos la impresión de su imagen. Es lo que Él quiere que seamos y hagamos. El amor es lo opuesto al egoísmo que es tan común en las relaciones hoy día. Primera de Corintios 13 pinta un cuadro detallado de cómo debemos relacionarnos con otros.

Referente a los líderes de la iglesia, Cristo modeló el espíritu de siervos que hemos de mostrar . . . *un siervo responde a las necesidades de la gente, responde a las directivas de Dios, y responde a la dirección del Espíritu Santo* (Trull y Carter p. 97). La autoridad de un pastor se gana, no se impone. El pastor guía por su ejemplo. *Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesto, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey* (1 Pe. 5:2,3).

El líder mostrará su integridad por el uso que haga del poder que tiene sobre los demás. *Cuando nos vemos como personas poderosas, y usamos el poder para hacer lo que nos da la gana y conseguir lo que queremos, aunque estemos dirigiéndonos hacia metas eclesiológicas o fines espirituales, hemos abusado del poder* (Trull y Carter p. 101). Un líder en la iglesia tiene que persuadir a la congregación y convencerlos a actuar en vez de presionarlos e imponer su plan. Dios no se impone sobre nuestro libre albedrío, sino que nos invita, nos exhorta, y luego nos deja hacer la elección. Es preciso que los pastores tengan la paciencia para esperar que acontezcan las cosas deseadas como resultado de la oración y la decisión congregacional.

La gente reacciona mejor a las metas y programas cuando ha estado involucrado en las decisiones y se siente dueño de ellas. Todos los miembros de la iglesia tienen dones espirituales

y necesitan oportunidades para utilizarlos. (Pastores, involúcralos en el uso de estos dones para el propósito común: glorificar a Dios y edificar su Iglesia.) Hay . . . *implicaciones éticas al recibir la confianza de la gente, al involucrar a individuos en las actividades y programas que afectan sus vidas, y al practicar el liderazgo y utilizar su poder que les da la autoridad* (Trull y Carter).

Hay asuntos éticos involucrados en la consejería. Todo consejero tiene que guardar las revelaciones y honrar la confianza mostrada, tiene que tener mucho cuidado al aconsejar a personas del sexo opuesto. La mejor regla es “No lo haga”. Si es imposible delegar la tarea a uno del mismo sexo, tenga el encuentro a la vista de otras personas.

El evangelizar nunca debe ser con el propósito estadístico de “contar las almas”. Nuestro propósito es ganar personas para Cristo. “Ganar” no lleva el sentido de presionar o forzar. La dignidad del individuo no debe ser violentada. Siempre debe quedar abierto el camino a seguir la relación en otro día. El servicio funeral es un tiempo efectivo para evangelizar pero uno debe hacerlo con sensibilidad. Hay que respetar las preferencias de la familia (creyentes e incrédulos) y la presentación debe ser positiva, bíblica, práctica, personal, y breve.

El cambio de pastores en una iglesia crea una situación con consideraciones éticas. El candidato pastoral tanto como la iglesia se deben tratar honestamente el uno con el otro. Es preciso que el pastor esté abierto en cuanto a sus experiencias personales y sus capacidades, y la iglesia tiene que aclarar bien lo que espera del pastor y lo que él puede esperar de ellos. Cualquier posibilidad de malentendidos o problemas futuros debe discutirse honestamente. Cuando un nuevo pastor llega, su predecesor tiene que cuidarse en el asunto de regresar para conducir matrimonios, funerales, o hacer visitas a los miembros de la congregación, y lo debe hacer sólo previa consulta con el nuevo pastor. El recién llegado no debe permitir que los hermanos critiquen al pastor anterior en su presencia. Puede ser que pronto sea él a quien esten juzgando.

APÉNDICE C

Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales (1 Ti. 6:3-5).

LA PROPIEDAD

El octavo de los Diez Mandamientos declara: *No hurtarás* (Ex. 20:15). Así la Biblia reconoce el derecho a la propiedad privada. Casi todas las culturas reconocen el derecho de poseer propiedad. Aun el comunismo reserva para el Estado solamente los medios de producción y ciertas propiedades específicas, el derecho a ser dueño de propiedad privada no está eliminado por completo.

Hay dos sistemas económicos que compiten hoy en día. Ellos son el capitalismo y el socialismo. Cualquiera de los dos puede estar vinculado con sistemas políticos opresivos tal como el socialismo con el comunismo y el capitalismo con las dictaduras. En esta clase vamos a considerar el punto de vista de las Escrituras acerca de los dos sistemas económicos, no los sistemas políticos. *El capitalismo es un sistema económico en que las inversiones y la posesión de los medios de producción, la distribución, y el intercambio de las riquezas están controlados y mantenidos por individuos privados o por corporaciones; y el socialismo es un sistema económico en que la posesión y el control es por la comunidad en conjunto* (McQuilkin p. 392). Los evangélicos norteamericanos mayormente favorecen el capitalismo mientras que la mayoría de los evangélicos del resto del mundo abogan por el socialismo. En verdad, la Biblia no manda ni favorece ninguno de los dos sistemas.

Las Escrituras enseñan el derecho a la propiedad privada, pero no como un derecho sin límite, ya que enseña también la obligación de la sociedad en proteger a los pobres y proveer para ellos. Es preciso en cualquier sistema aplicar constantemente los principios de las Escrituras para corregir las maldades que resultan de la naturaleza pecaminosa del hombre.

La codicia es un pecado serio que está prohibido en el último de los Diez Mandamientos (Ex. 20: 17), es llamada idolatría por el apóstol Pablo (Ef. 5:5; Col. 3:5). El materialismo es un estilo de vida frustrante porque uno nunca está satisfecho. *Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar* (1 Ti. 6:6,7). En toda la Biblia se enseña que el hombre es simplemente un mayordomo de lo que Dios le ha dado (2 Co. 8 y 9) y . . . *raíz de todos los males es el amor al dinero* (1 Ti. 6:10).

Es difícil definir lo que es riqueza y lo que es pobreza. El Diccionario define *pobreza* como: *Falta de lo necesario para vivir*. Pero eso depende de lo que se considera necesario para vivir en una sociedad específica. Un obrero en los Estados Unidos que gana menos que \$1000 mensual está declarado legalmente bajo el nivel de pobreza. En el Perú uno que gana tal sueldo

es rico. El sueldo mínimo en los EE.UU. es \$6.00 por hora mientras que en el Perú es \$.75 por hora. El Nuevo Testamento no enseña en ninguna parte que las riquezas son evidencia de la bendición de Dios. Cristo, los apóstoles, y los cristianos primitivos obviamente no eran gente rica.

La Biblia sí enseña que la pereza es pecado (Pr. 6:6-11; 13:11; 20:13; Col. 3:23,24) y que el trabajar agrada a Dios (2 Tes. 3:10-12). Una parte del plan original de Dios para el bien del hombre era el trabajo (Gn. 1:28); es una parte de la semejanza de Dios en el hombre y trabajar es servir a Dios . . . *no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar al hombre, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios* (Ef. 6:6). Debemos trabajar con las manos para tener . . . *qué compartir con el que padece necesidad* (Ef. 4:28). Somos responsables de trabajar para proveer las necesidades de nuestra familia. *Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo* (1 Ti. 5:8). Proveer las necesidades de nuestra familia es una obligación tanto de los pastores y obreros cristianos como de los demás hermanos en Cristo. *Trabajar con vuestras manos* fue mandado por Pablo y es un testimonio a los de afuera (1 Ts. 4:11,12). *La ética protestante del trabajo* no se originó con los protestantes ni con los puritanos. Es bíblico.

Uno de los principios que Cristo nos dió en el Sermón del Monte era: *Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses* (Mt. 5:42). Cuando un hermano tiene necesidad hemos de responder según nuestra capacidad. Dar generosamente a los que necesitan es la práctica mejor. Si hemos pedido un préstamo tenemos que pagarlo según nuestra promesa. El mandato: *No debáis a nadie nada . . .* (Ro. 13:8) ciertamente se aplica a devolver un préstamo según el acuerdo. El no pagar un préstamo es robar lo que pertenece a otro. *El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje . . .* (Ef. 4:28). El robar es de la carne y del diablo. El robar es pecado.

Comprar a plazos no es necesariamente una deuda. Es un contrato con obligaciones acordadas. La madurez económica se demuestra al postergar la compra de cosas o servicios deseados hasta poder cumplir con las condiciones necesarias para conseguirlos. Resulta una deuda si no se queda al día con las letras. Una persona de integridad paga sus deudas lo más rápido posible. El no hacerlo es pecado.

Es difícil encontrar un argumento bíblico contra los juegos de envite, o juegos de azar, en sí, sin embargo, siendo que la codicia y el egoísmo son mayormente los motivos en estos juegos,

estos le dan su carácter pecaminoso. Por otro lado tomar un riesgo con resultados inciertos es menospreciar el control soberano de Dios en nuestra vida y en consecuencia es pedir que Él tome parte en nuestra temeridad; eso es procurar aprovecharse de Dios y ciertamente no es lo que El espera de uno de sus hijos. Los juegos de azar crean adicción y generalmente conducen a gastos más allá de los recursos y a pérdidas dañinas. La persona fuerte no debe participar en los juegos porque su ejemplo podría contribuir a la caída del hermano débil. *Parece que la posición más responsable para el cristiano es abstinencia total* (McQuilkin p. 428).

Hay otro tipo de hurto, es el plagio. Un gran número de estudiantes hacen trampas (¡aún los de los Seminarios!). Es un fraude y desde luego una clase de mentira y robo copiar el trabajo de otro. La decepción o fraude es del diablo y sus hijos, definitivamente no tiene lugar en la familia de Dios. Hay que tener mucho cuidado en la preparación de los mensajes a fin de no usar el language, las ideas, o los pensamientos ajenos sin dar el crédito debido a la fuente.

El no hacer caso de las leyes de *copyright* (derechos de autor) y quitar del autor o artista los beneficios debidos a su trabajo, al evadir la compra legal de la obra escrita o grabada, es otra forma de robar. Si se sacan copias porque es imposible conseguir la obra, y no porque es una manera más barata de procurarla, probablemente se lo considere aceptable. Una persona virtuosa no tiene la conciencia cauterizada por las prácticas del mundo a su alrededor.

. . . *no avaro*. Generalmente es reconocido que las armas principales que usa Satanás para arruinar el ministerio son el orgullo, el dinero, y el sexo. El dinero quiere captar la lealtad y el amor que pertenece sólo a Dios. Los líderes que Dios bendijo en las Escrituras se guardaban limpios tocante al dinero. No utilizaban su posición o su autoridad para explotar a otros. El dinero debe siempre usarse según fue designado.

Se nota que Abraham rehusó los despojos de Sodoma (Gn. 14:22,23). Samuel declaró que nunca abusaba de su posición para la plata (1 Sam. 12:3). Pablo dijo que nunca codiciaba la plata ni el oro ni el vestido de nadie (Hch. 20:33-35). Él proclamó: *Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición* (1 Ti. 6:6-9).

La Biblia no exalta el lujo ni estimula la pobreza. El *evangelio de la prosperidad* que hoy quiere hacernos creer que la mayor preocupación de Dios es hacernos felices, no santos, da

la impresión que se interesa más en lo físico y material que en lo moral y espiritual. En su tal doctrina, ¿dónde se encuentra la buena voluntad de Abraham para sacrificar a su único hijo? ¿Dónde está el Dios de Moisés que le excluyó de la Tierra Prometida? ¿Dónde hay lugar para los apóstoles a quienes arrestaron, los azotaron, y por fin, los mataron. Y ¿qué de Jesucristo mismo, quien sufrió como ningún otro ha sufrido?. Cristo no murió para hacernos sanos, ricos, y sabios. Murió para hacernos santos.

La enseñanza de la Biblia establece que la iglesia es responsable de proveer al pastor y su familia con las cosas materiales. 1 Corintios 9:1-14 nos da cuatro ilustraciones al respecto y termina: . . . *ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio* (1 Co. 9:14). El ejemplo fue establecido en el Antiguo Testamento donde los sacerdotes vivían de los sacrificios y ofrendas del templo (Nm. 20 y 21). Pablo también exhortó: *Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario* (1 Ti 5:17,18).

La amonestación de las Escrituras *El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye* (Gá. 6:6) tiene que concordar con la realidad. En muchas de la iglesias peruanas las entradas no son suficientes para sostener a la familia pastoral según el nivel de la comunidad. O tiene que bajar el nivel de vida o buscar ingresos adicionales. La enseñanza bíblica es que el pueblo de Dios no debe ser presionado a ofrendar. *Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre* (2 Co. 9:7). Se debe enseñar y predicar la verdad bíblica tocante a la mantención de los obreros de Dios, así como la enseñanza acerca de los diezmos y ofrendas, pero no debe haber ninguna estratagema para obligar a la gente a cumplir.

El pastor, como siervo de Cristo, confía primera y principalmente en Sus promesas y en Su provisión. Mi testimonio concuerda con el de David: *Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan* (Sal. 37:25). Sin embargo, Dios no bendice la flojera. Puede ser que en algunos casos la iglesia carece de recursos porque el pastor no está llevando la grey a los pastos verdes. Quizás la falta de crecimiento se debe a la falta de autodisciplina del pastor en sus deberes. En otros casos los hermanos no tienen enseñanza por palabra y por ejemplo en cuanto a las verdades bíblicas acerca de la mayordomía

económica. A la vez es aparentemente verdad que Dios quiere que algunos pastores o sus familias trabajen en una ocupación secular sea de media jornada o tiempo completo. Eso era el caso de Pablo en su obra misionera. *Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido* (Hch 20:34).

El pastor como cabeza de su hogar es, en el fondo, responsable, al nivel humano, por las necesidades de su familia. *Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo* (1 Ti. 5:8). Es la responsabilidad de cada hombre, a pesar de su posición en la iglesia, proveer por los suyos. Por supuesto, se trata de necesidades y no de lujos atractivos. Debemos tener la actitud de Pablo hacia los bienes materiales: *Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad* (Fil. 4:12)

El siervo de Dios tiene que mantener la perspectiva correcta en cuanto a las cosas materiales, porque no es posible servir a las riquezas y a Dios (Mt. 6:24). Los bienes materiales no deben controlarnos, mas bien deben servirnos en el cumplimiento de la misión de Dios.

EL GOBIERNO Y LA LEY CIVIL

Los bautistas siempre han puesto mucho énfasis en la separación de la iglesia y el estado. La herencia recibida de la Iglesia Católica Romana es intervención, componenda y compromiso con el estado. Estas diferentes posiciones muchas veces resultaron en roces y los bautistas han sufrido persecución a causa de su postura bíblica. Siendo que los bautistas y los anabautistas (los peregrinos) tuvieron una presencia e influencia significativa en la colonización y el establecimiento de la política de Norteamérica, el legado de la separación de la iglesia y el estado domina allí. En cambio, el catolicismo romano siempre ha dominado la América del Sur y el poder del Vaticano se ha visto, en diversos grados de influencia, en los gobiernos latinos. Cuando la iglesia logra una posición de influencia por medio de su poder político es muy vulnerable a la avaricia, el orgullo, y la conducta abusiva.

La enseñanza de Cristo: *Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios* (Mt. 22:21) nos indicaría que hay dos lealtades separadas. La iglesia y el estado tienen distintas esferas de responsabilidad, pero cada uno inevitablemente influye la política pública y las convicciones morales. *Si el gobierno es representativo o democrático, no puede menos que reflejar el juicio de la sociedad en cuanto a las normas morales que se exigen de todos sus ciudadanos* (McQuilkin p. 471).

APÉNDICE D

En una sociedad democrática el ciudadano cristiano puede llegar a ser parte del cuerpo de dirigentes. Si siempre es su responsabilidad dejar que alumbre su luz delante de los hombres (Mt. 5:16) y *resplandecer como lumínar en el mundo* (Fil. 2:15), esto lo logrará más efectivamente al tomar parte en el gobierno, dada la dirección de Dios para su vida. Todo cristiano debe ser fiel en ejercer su derecho de votar, orando por la dirección divina para escoger un candidato.

Como un grupo el pueblo de Dios tiene que adherirse a su misión principal que es edificar la Iglesia de Cristo. La tarea primordial de la iglesia es convertir a la gente de las tinieblas a la luz (Hch. 26:18). La iglesia y sus líderes deben evitar la política partidista y dirigirse solamente a temas morales que son netamente bíblicos. La manera más efectiva de impactar la sociedad es ganarlos uno por uno a la obediencia a Cristo y Su Palabra.

Los mandatos en cuanto a obedecer a las autoridades civiles son claros (Ro. 13:1-10) pero es necesario resistir si la autoridad demanda desobediencia a Dios (Hch. 4:17-20; 5:28,29). Cuando el estado nos manda a pecar, la desobediencia es una obligación y un bien moral. Uno debe estar convencido de que tiene autoridad bíblica al desobedecer una ley y debe estar preparado a sufrir las consecuencias.

Esto introduce los temas de la desobediencia civil, la autodefensa, la guerra, y la pena de muerte. La desobediencia civil puede ser necesaria como un estrategia de último recurso bajo ciertas condiciones. Si la ley que resiste es claramente contraria a la voluntad de Dios, y se han agotado los medios legales para cambiarla, si parece que hay posibilidad de éxito y el desobediente está listo a aceptar la pena sin protesta, la desobediencia civil es aceptable. Esta acción es diferente de la revolución, ya que afirma la autoridad del estado, no abarca violencia, y se somete a la pena.

La revolución es un intento por medios violentos, de conseguir cambios radicales en el gobierno. Niega la legitimidad del estado actual. Notamos, con base bíblica, que tal revolución es desobediencia a Dios. *De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste* (Ro. 13:2). *Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, y a los gobernadores, . . . Porque esta es la voluntad de Dios* (1 Pe. 2:13-15). Aunque estos pasajes indican que no se permite una acción revolucionaria privada, hay argumento bíblico que reconoce el derecho de un pueblo en conjunto a establecer autoridades con el fin de resistir la tiranía y pelear por la libertad.

Es Dios que quita reyes y pone reyes (Dn. 2:21) y Él utiliza instrumentos humanos para cumplir con su voluntad (Jue. 2:16; He. 11:32-34). La llamada a acción revolucionaria debe ser el último recurso y debe promulgarse por una autoridad legal, siendo que la causa es justa y hay esperanza razonable de victoria. Es preciso conducirla reconociendo los derechos humanos y sin usar fuerza excesiva. Debe haber amplio apoyo popular y legitimidad moral.

Los grupos bautistas históricamente han estado divididos sobre la cuestión de la guerra. Los anabautistas, que son los waldenses, los menonitas, y los cuáqueros, son pacifistas hasta hoy. Los bautistas de nuestra tradición creen que Dios ha utilizado la guerra durante la historia para obrar su voluntad. Los israelitas invadieron a Canaán al mandato de Dios. En el tiempo de los jueces Israel peleaba guerras defensivas contra sus enemigos. El rey David conquistó su

reino por medio de guerras bajo la dirección de Dios. Cristo peleará contra sus enemigos en Armagedón.

Parecería que sin guerras es imposible mantener la paz. Los intentos de guardar la paz de la ONU involucran el uso de la fuerza militar. Para que una guerra sea justamente aceptable tiene que declararse por una autoridad legítima, defender una causa justa, y establecer la paz y un orden social más justo (Davis p. 214). El Papa Juan Pablo II declaró: *Los que están tentados a imponer su dominación siempre encontrarán la resistencia de hombres y mujeres inteligentes y valientes, listos a defender la libertad con el fin de promover la justicia* (Jones p. 218). Hemos aprendido de las experiencias del pasado que se necesita una defensa fuerte para tener una paz segura y duradera.

La pena de muerte es una práctica bíblica desde el principio. *El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre* (Gn. 6:9). La razón que Dios da por demandar la pena de muerte es que Él hizo el hombre a su imagen. Cuando se asesina a un hombre es una ofensa contra Dios. Es un mandato que fue dado antes de la ley moisaica y rige hasta hoy día. En el Nuevo Testamento la pena de muerte es una manera por la cual la autoridad civil puede ejecutar el castigo de Dios en los malhechores. *Porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo te mereces; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo* (Ro. 13:4). Pablo dijo que si él hubiera merecido la pena de muerte no buscaba escaparla (Hch. 25:11). Él reconocía que algunos crímenes son dignos de muerte.

La pena de muerte da protección a la gente inocente de repetidos crímenes violentos y a la vez castiga al culpable. También impide el crimen según la enseñanza bíblica: *Y todo el pueblo oírás, y temerás, y no se ensoberbecerás* (Dt. 17:13). Las personas que a sabiendas hacen lo malo merecen ser castigados, no sometido a la fuerza a una curación o reciclaje como si fuera un niño o un animal doméstico. Tal tratamiento servil se basa en una opinión humanista del hombre.

Es preciso que haya muchas provisiones en la ley para asegurar que se ejecutan solamente a personas culpables, y la ley tiene que incluir un proceso extensivo de apelación. No todo criminal que merece morir necesariamente tiene que morir. Dios perdonó a Caín y aún la ley de Moisés no exigía la pena de muerte por todas las ofensas. Se puede suspender legítimamente la pena de muerte en casos donde hay arrepentimiento genuino y restitución.

Tocante al asunto de la autodefensa, no se puede justificar con las Escrituras la idea que nunca es aceptable tomar la vida de otro ser humano. Matar para defenderse se aprueba en la ley moisaica. *Si el ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido y muriere, el que lo hirió nos será culpado de su muerte* (Ex. 22:2). *En un mundo malvado siempre será necesario la fuerza para detener a los malhechores* (Geisler p. 232). Debemos seguir la paz y procurar vivir en paz con todos los hombres pero se puede apoyar la autodefensa a base de principios morales objetivos. Si no hay otra opción (por ejemplo, huir) sino resistir daño de un criminal con fuerza física, puede ser que no hay que matar. Uno tiene que juzgar si una acción menos violenta lograría una defensa adecuada.

LA BIOÉTICA

La vida humana es sagrada porque Dios creó al hombre a su propia imagen y semejanza (Gn. 1:26, 28). Los seres humanos son valiosos en sentido único por ser portadores de la imagen divina. Este concepto bíblico del hombre, que establece su superior valor al de los animales, determina nuestra posición sobre el aborto, la contracepción, el suicidio, la eutanasia, y las biotécnicas modernas.

Comencemos por considerar cuando, si hay cuando, es correcto el aborto (terminar con una vida en el útero). La posición pro-aborto se funda en la creencia de que el feto no es completamente humano, sino que es un añadido al cuerpo de la madre. Los de esa posición generalmente mantienen que el feto llega a constituirse un ser humano al nacer. Pero ¿qué diferencia existe entre un feto y una persona? *Toda la información genética, que configura al ser humano adulto, está presente en el óvulo fecundado. Únicamente hay que añadir agua, aire y alimento para que este humano pequeño llegue a ser un humano adulto. Un embrión no es una potencial vida humana, es una vida humana con gran potencial* (Geisler p. 148)

APÉNDICE E

El óvulo fecundado es un ser humano completo. No se añade nueva información genética desde el momento de la concepción hasta la muerte. El cigote (u óvulo fecundado) no es mineral, ni vegetal, ni animal, sino completamente humano. Si una criatura prematura nacida a los cinco meses es un ser humano, será un ser humano si queda en el útero. *La discriminación a la vida de cualquier, basada en asuntos circunstanciales tal como tamaño, edad, ubicación, o capacidad funcional, es moralmente injusto* (Geisler p. 152). Si es aceptable eliminar a criaturas porque no son deseadas, entonces, ¿por qué no desechar a niños no deseados, o a los Sidosos, los drogadictos, o aún a los enfermos mentales?

Abortar un embrión es quitar la vida de un ser que tiene una alma inmortal hecho a la imagen de Dios; ciertamente es una injusticia moral. Sin embargo, la persona que comete un aborto no merece tratarse como uno que comete un asesinato premeditado. Cometió un acto de violencia y homicidio; merece castigo pero no la pena de muerte.

¿Hay alguna ocasión cuando terminar un embarazo sea moralmente justificado? Geisler presenta un buen argumento a favor de abortar al bebé para salvar la vida de la madre *es moralmente justificado tomar toda precaución médica para salvar la vida de la madre. Esto no*

es un aborto en sí, por varias razones. En primer lugar, la intención no es matar a la criatura; sino salvar la vida de la madre. Segundo, es una cuestión de una-vida-por-otra-vida, no es una situación de un aborto solicitado. Tercero, cuando la vida de uno es amenazada, como es la de la madre, uno tiene el derecho de salvarla basándose en el principio de matar en defensa propia (véase Ex. 22:2) (Geisler p. 152)

Hay una polémica también en cuanto a la defensa del aborto en casos donde el embarazo es resultado de violación o de incesto. En estos casos la vida nueva no se originó como resultado de una decisión de la madre. Aun así, el feto es un ser humano y destruirlo es matar. Un segundo acto de violencia no rectifica el primero. El niño nonato no es el criminal sino es la segunda víctima. Hay otras opciones si la madre no quiere criar al niño que resultó de tal violencia. Hay muchas parejas que no pueden tener hijos propios y están orando que Dios les de la oportunidad de adoptar a un niño para criar.

El aborto de una criatura minusválida o potencialmente discapacitada no es aceptable puesto que el feto es un ser humano. El feto minusválido, igual que el niño o el adulto minusválido tiene el derecho de vivir. Una deficiencia física no quiere decir que la vida no vale. *Muchas veces son los padres y la sociedad que sienten la carga, mas son los padres y la sociedad que pueden experimentar el gozo y la libertad moral que resulta por aceptar al discapacitado como miembro pleno en la familia de personas “dignas,” “útiles,” “plenamente humanas,” y” valiosas” (McQuilken p. 324).*

Ocupémonos del suicidio. El suicidio es un pecado especialmente aborrecible porque ignora la soberanía de Dios, mutila la santidad de la vida humana, y no muestra consideración de otros. Dios es soberano en la vida humana; puesto que fue dada por Dios mismo, la vida es cosa sagrada. El suicidio no se consiente en ninguna parte de la Biblia, ni directamente ni por implicación.

El creyente no es dueño de su cuerpo . . . *no sois vuestros . . porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios (1 Co. 6:19,20).* Además, su cuerpo es la morada de Dios mismo . . . *Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros (1 Co. 6:19).* El suicidio es un pecado muy serio; si uno lo ha intentado debe arrepentirse y buscar el perdón de Dios. Sin embargo, la sangre de Cristo limpia el pecado de suicidio así como limpia y perdona cualquier otro pecado.

Cuando una persona opta suicidarse para salvar a otros es una virtud. Cristo puso su vida por sus amigos (Jn. 15:13). Un amigo que da su salvavidas a otro y se ahoga, o un soldado que cubre a un compañero con su cuerpo para salvarlo del peligro y así muere, es un héroe, no un malhechor. Tampoco es malo cuando una persona moribunda rechaza más tratamiento que sólo prolonga el proceso de morir.

Conviene dar un consejo a la familia y los amigos de una víctima del suicidio. Cada persona es responsable por sus propias decisiones, los demás no son culpables por los hechos de otro. Puede ser que otros ayudaban a crear la situación que resultó en el suicidio y por ello deban arrepentirse, pero Dios perdona todo pecado confesado y cargarse de culpa es negar las promesas de Dios (1 Jn. 1:9).

Ayudar a uno a suicidarse es tan malo como ayudar en cualquier otro pecado. Así nos presenta la cuestión de la eutanasia. *Matar a otros deliberadamente, cualquier que sea el motivo, es una violación de la ley de Dios y debe ser condenado por la ley humana* (McQuilken p. 331). La falta de respeto por los agonizantes afectará nuestra actitud a la vida y a los vivientes. *Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí* (Ro. 14:7). Es pecado tomar la vida de otro ser humano; facilitar la muerte es condenado para los médicos tanto en el juramento hipocrático como en el *No matarás* de las Escrituras.

El uso de técnicas médicas heroicas para prolongar el proceso de morir es un asunto diferente. El individuo debe estar libre a rechazar tal tratamiento médico y los responsables por una persona agonizante no debe sentir culpabilidad al remover los medios artificiales que prolongan la vida. Estos tratamientos especiales, y muy costosos, son obligatorios si pueden invertir el proceso de la muerte. Son justificados cuando permitan tratamientos adicionales con la esperanza de efectuar un cambio en el estado del paciente, o si da tiempo para que los órganos comiencen a funcionar normalmente, pero no se justifican si el único fin es prolongar una muerte inevitable.

El transplante de órganos es un tema bio-médico que tenemos que evaluar de un punto de vista ético. Nadie debe ser obligado a donar sus órganos mientras viva ni al morir. Nadie tiene el derecho de regalar los órganos ajenos en nombre de otra persona. Aun el cadáver se debe tratar con el respeto debido a la persona quien lo ocupó. La opción de dar o no dar los órganos a otra persona es un derecho personal de posesión.

Los trasplantes de órganos han prolongado y enriquecido las vidas de miles de personas. La donación de órganos no esenciales o innecesarios ciertamente sería de acuerdo con los principios bíblicos. Es posible médicamente donar un ojo, un riñón, o un pulmón a alguien que no lo tiene. Sin duda esto es una demostración del principio bíblico de amor y abnegación generosa. Se requiere mucho menos sacrificio donar los órganos después de la muerte cuando ya no sirvan al difunto. No se debe acelerar la muerte con el fin de obtener un órgano “fresco”, pero cuando el donante ya no muestre actividad cerebral, y las personas responsables hayan dado su permiso, no hay razón moral para no tomar el órgano y usarlo en otra persona.

El principio obvio en el pensar y en la conducta de los hombres en la actualidad es que el individuo es soberano en su propia vida. Los humanistas favorecen la vida, pero insisten que ellos tienen el derecho de terminarla según su propio criterio. En cambio, la Biblia enseña claramente que no somos soberanos en nuestras propias vidas. *Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo; Yo hago morir, y yo hago vivir . . .* (De. 32:39). *Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos* (Hch. 17:28). Puesto que Dios creó exclusivamente al ser humano a su imagen y le dió principios morales con el fin de demostrar la dignidad y santidad de la vida humana, tenemos la obligación de servir a Dios como mayordomos de la vida, no como creadores ni liquidadores de ella.

LA FAMILIA

En el plan del Creador la familia es la unidad fundamental de la sociedad. La estabilidad y la calidad de la comunidad depende de la estabilidad y la calidad de la familia. Fue la primera institución formada por Dios y existía por supuesto mucho antes que el Estado o la Iglesia. Hoy día la existencia de la unidad familiar está en peligro. Algunos procuran reemplazar la función exclusiva de la familia en la sociedad con el Estado o aún con la Iglesia.

El ideal de Dios para el matrimonio es: El compromiso entre un hombre y una mujer para toda la vida. El problema es que no vivimos en un mundo ideal y lo ideal no es siempre posible. Cristo reconoció la diferencia entre el ideal y la realidad. *El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así* (Mt. 19:8). Luego continúa dando lo que se conoce como la cláusula de excepción: *Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación* (Gr. porneia), *y se casa con otra, adultera* (Gr. moikatai), *y el que se casa con la repudiada, adultera* (moikatai) (v. 9). La explicación de Geisler sobre la distinción entre las dos palabras griegas utilizadas clarifica la interpretación de este pasaje. *El trasfondo y énfasis judaico de Mateo hace razonable pensar que se refiere a la excepción judaica por causa de la fornicación prematrimonial* (Geisler p. 289). En los pasajes paralelos (Marcos 10:11 y Lucas 16:18 no hay mención de tal excepción. Dios aborrece el divorcio y siempre es pecado. Lo permitía pero nunca lo mandó. Bajo la Ley moisaica, los adúlteros debían ser apedreados (Lv. 20:10).

Dios repudió a Israel por su infidelidad (Jer. 3:1) pero aun así la invitó a regresar *Tú, pues, has fornicado con muchos amigos; mas ¡vuélvete a mí! dice Jehová* (Jer. 3:1). El arrepentimiento cambia la situación. Dios puede y quiere perdonar y sanar cuando hay verdadero arrepentimiento. Así como Cristo enseñaba que el sábado fue hecho para el hombre y no el hombre para el sábado (Mr. 2:27), también el matrimonio es para el hombre y la persona debe tener la primera consideración. El matrimonio es un pacto mutuo entre dos personas. Es imposible cumplir con los votos si uno de los conyuges se va. El (o la) inocente no está ligado a sus votos si el otro es infiel o se marcha.

Pablo aprobó el divorcio en casos de abandono. *Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos*

llamó Dios (1 Co. 7:15). El término griego para “*no está . . . sujeto a servidumbre*” es un término técnico utilizado muchas veces en relación al divorcio; *por lo tanto, uno que ha sido definitivamente abandonado se considera idóneo para casarse de nuevo* (McQuilken p. 212). El abuso físico, que pone en peligro la salud y el bienestar del cónyuge o los hijos, también es causa justificada de divorcio, ya que expone a peligro una vida, la cual es preciosa en los ojos de Dios.

Puesto que el divorcio era un compromiso divino en un mundo menos que ideal, así el casarse nuevamente no es siempre malo. El perdón cambia la condición ante Dios. El divorcio no es el pecado imperdonable y *Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad* (1 Jn. 1:9). Es pecado, pero puede ser perdonado y limpiado. Cuando se adopta un énfasis legalista en el asunto del divorcio y un segundo matrimonio mucha gente sufre. Es esta clase de legalismo que Cristo condenaba repetidas veces en los fariseos. *Un terco legalismo tendrá resultados desastrosos en las vidas humanas* (Geisler p. 288). *El divorcio en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento, y en la sociedad greco-romana, tenía específicamente el propósito de posibilitar un nuevo matrimonio. Este es lo que significaba el término: Disolución del matrimonio. Nunca era una simple separación* (McQuilken p. 209).

La decisión de aceptar personas divorciadas como miembros de la iglesia depende de una evidencia de verdadero arrepentimiento. Siendo que una pareja en segundo matrimonio no puede modelar el ideal monógomo y permanente del matrimonio sería mejor que la misma acepte una posición de apoyo en vez de liderazgo en la iglesia. Esto es especialmente aplicable al rol de pastor, el pecado tiene sus consecuencias y aquí hay una secuela que exige un precio a pagar.

En cuanto a la enseñanza bíblica acerca del pecado sexual, Cristo declaró claramente que el adulterio comienza en la mente. *Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón* (Mt. 5:28). Esto no quiere decir que apreciar la belleza de una mujer es lujuria. El pecado es desear sexualmente a una persona que no es legítimamente suya o imaginar situaciones sexuales con una mujer que no es suya. Pero, si alguno no puede apreciar la belleza de la creación de Dios en una del sexo opuesto modestamente vestida sin pensamientos codiciosos, es necesario apartar la vista y *huir* de las pasiones juveniles (2 Ti. 2:22). Esto indica que la pornografía es siempre moralmente mala.

También es malo ser provocativa en el vestido y en la conducta. *El cuerpo humano es exclusivo, sagrado, y particular – pertenece a la única persona la que Dios lo ha dado en matrimonio (1 Cor.7:3-5) (McQuilken p. 219).*

Hay otra ideología que es enemiga de la familia y contribuye a su deterioro; es la homosexualidad. Dios ordenó la heterosexualidad y el sexo fue ordenado en un contexto familiar desde el principio. Sólo se debe practicarlo dentro del matrimonio, siendo uno de sus propósitos la concepción de hijos. La ley moisaica condena la homosexualidad y la bestialidad como perversiones. *No te echarás con varón como con mujer; es abominación. Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él, ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión (Lv. 18:22,23).* Las ciudades de Sodoma (la raíz de la palabra sodomía) y Gomorra fueron caracterizadas por ese pecado y Dios las destruyó. Dios odia esta perversión sexual que unos quieren que suplante al sexo heterosexual del matrimonio que Dios ordenó (Dt. 23:17,18).

Un pasaje muy gráfico acerca de las acciones homosexuales y el juicio de Dios sobre ellas se encuentra en Romanos 1:27: . . . *y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.* Este versículo se refiere a personas que libre y pecaminosamente eligen participar en tales perversiones. Aún si algunas personas naciesen con tendencias homosexuales, son responsables por sus acciones. Geisler observa . . . *hay un grado desproporcionadamente alto de egocentrismo, altanería, narcisismo, masoquismo y hostilidad asociado con la homosexualidad (p. 272).* La verdad es que todos tenemos una propensión al pecado y algunos pueden ser tentados particularmente al pecado homosexual. Sin embargo, el homosexual no puede excusar sus malas elecciones más que el que tiene tentaciones heterosexuales puede excusar la fornicación o el adulterio. *Los homosexuales que viven frustrados no sufren mayor incomodidad que los solteros heterosexuales. A ambos Dios ofrece la seguridad de satisfacción o por el matrimonio o por la gracia para quedar puro aún sin casarse (McQuilkin p. 255).*

No se puede defender derechos civiles que permitan la conducta homosexual porque es moral y civilmente mala, aún el hecho de que haya un acuerdo mutuo de dos adultos no lo cambia en un bien. Dos adultos pueden ponerse de acuerdo para hacer muchas cosas que son moralmente malas (como robar un banco) pero esto no justifica el mal. Por cierto, una persona

homosexual tiene los mismos derechos civiles que todos los demás ciudadanos y estos se deben defender; pero la campaña actual en muchos países a favor de *derechos civiles* para los homosexuales es, de hecho, una campaña para la aprobación en la sociedad de una conducta que la Biblia condena y que históricamente no fue aceptada.

Como cristianos debemos odiar el pecado mas amar al pecador. La homosexualidad no es el pecado imperdonable, por cierto. Cuando un homosexual acepte a Cristo como su Salvador y reciba el poder de Su resurrección para vencer el poder del pecado en su vida, puede cambiar su orientación sexual, y muchos lo han hecho. Es solamente la conducta homosexual que es inaceptable, no la persona en sí.

El incesto es un pecado especialmente aborrecible. Infringe la relación sagrada de los miembros de la familia, y generalmente involucra coerción y prepotencia. Es tan condenable como el crimen violento de la violación. El incesto es un abuso especialmente repugnante porque viola el mandato de Dios a los padres: Criar a sus hijos . . . *en disciplina y amonestación del Señor* (Ef. 6:4). Influye en la relación de los hijos de Dios con Dios, dado que los padres son como un modelo que determina la percepción del niño un cuanto a su relación con el Padre celestial.

Es preciso que tratemos la situación de la víctima de violación. Muchas víctimas tienen un sentido de culpabilidad y contaminación, y lastimosamente la policía y los tribunales refuerzan este sentir. La víctima de la violación no es culpable de fornicación ni adulterio. Puede ser que sea culpable de conducta provocativa o de dar señales falsas, pero si la violación fue forzada por violencia y contra la voluntad de la víctima, la misma es inocente de la fornicación. *Mas si un hombre hallare en el campo a la joven desposada, y la forzare aquel hombre, acostándose con ella, morirá solamente el hombre que se acostó con ella; mas a la joven no le harás nada; no hay en ella culpa de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es en este caso* (Dt. 22:25,26). Las víctimas de violación necesitan ayuda de la iglesia y de los creyentes en la recuperación lenta y dolorosa del daño psicológico y espiritual.

Las Escrituras contienen muy poca enseñanza explícita acerca del uso de los anti-conceptivos o lo que se llama popularmente *planificación familiar*. El pasaje citado por los que se oponen al control de la concepción se encuentra en el Antiguo Testamento (Gn. 38:8-10) y relata la historia de Onán quien deliberadamente virtió en tierra su simiente para no levantar

descendencia a su hermano. El pecado de Onán era su desobediencia a la ley del matrimonio levirato (Dt. 25:5), no específicamente la práctica de *coitus interruptus*.

Dios creó los dos sexos y sus capacidades biológico- sexuales no solamente para la procreación. Las Escrituras hablan de la relación sexual como *conocerse* el uno al otro *Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín . . .* (Gn. 4:1). Uno de los propósitos de la relación sexual es el compañerismo íntimo de los cónyuges. Dios dió al hombre la capacidad intelectual de gozar de esa relación matrimonial sin la preocupación de embarazos frecuentes e indeseables. No podemos esperar que Dios haga un milagro e interrumpa los procesos biológicos naturales cada vez que un matrimonio tenga un encuentro sexual. El hombre no tiene que ser víctima de las leyes de la naturaleza sino que puede actuar con inteligencia para cumplir con el plan de Dios. Él nos ha dado los medios para planear nuestra familia y no hay nada malo en hacerlo. Como concluyó McQuilkin *prevenir la concepción antes, durante, o después de relaciones sexuales en sí no es malo; pero el aborto de un cigote o embrión es un pecado de violencia temeraria, un posible homicidio* (p. 320).

Un cristiano debe darse cuenta que ciertos tipos de anticonceptivos no son moralmente aceptables. Por ejemplo, la T de cobre, la píldora de la mañana siguiente, y las drogas con prostaglandina, todos pueden causar el aborto de un óvulo fecundado. Tales métodos realmente no son anticonceptivos, sino abortivos. Los métodos como el condón, el diafragma, las espermidicas, y en ciertos casos la ligación o la vasectomía, son medios aceptables, efectivos (algunos más que otros), sin efectos secundarios dañinos. Los métodos naturales como el ritmo o la temperatura basal del cuerpo son métodos sanos, pero no tan efectivos. Ciertamente no hay nada moralmente malo en ellos.

Aunque la planificación familiar es aceptable, los anticonceptivos nunca deben usarse como medio para escapar a las consecuencias de la fornicación o para egoístamente evitar la obligación de criar simiente piadosa. Ese es uno de los propósitos primordiales de la unidad familiar.

Al considerar en esta clase los enemigos del plan de Dios para la familia, es obvio que estos sustitutos son más aceptables en la cultura moderna de hoy día que es la obediencia al Creador pero eso no los justifica. Es preciso que seamos cuidadosos en ser fieles a Su manual de instrucciones y sigamos la práctica de los de Berea . . . *recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así* (Hch. 17:11).

EL AMBIENTE

Agradezco al Dr. Geisler (p. 293-310) por mucho del contenido de esta clase. El ambiente y la ecología han llegado a ser temas importantes en las consideraciones y la ética de los cristianos. El cristiano cree que uno debe tener un respeto adecuado por los recursos naturales y su uso. El punto de vista de la Biblia se opone al usufructo abusivo e indiscriminado de la naturaleza que define al materialista y también a la adoración de ella por el panteísta (i.e. la Nueva Edad).

La perspectiva ecológica (del ambiente) de los materialistas es una parte de su perspectiva global ateísta y humanista. Los cristianos han percibido la influencia de la propagación global de estas filosofías. Muchos, aunque no estén de acuerdo con esas perspectivas, las afirman en sus prácticas, y su testimonio como creyentes está dañado. Cristo dijo: *Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas* (Mt. 6:24).

Una de las creencias básicas de la perspectiva materialista de la naturaleza es la evolución. La naturaleza con todos sus recursos simplemente está allí. El mundo es eterno y sin un punto de creación. Puesto que no hay un Creador, no hay ningún imperativo específico en cuanto al uso del ambiente. La ciencia o los gobiernos pueden resolver todos los problemas y *el camino de la salvación es por medio de la educación* (Geisler p. 296). Los que creen en Dios y en su Palabra saben que Dios es el único ser eterno, y el universo comenzó cuando Dios lo creó. Así lo confirma la segunda ley de la termodinámica, que nos dice que, la cantidad de energía utilizable en el universo está disminuyendo y que el universo se está desgastando. Siendo así, obligatoriamente tenía un comienzo y no puede ser eterno.

La cantidad de energía utilizable en el universo material está disminuyendo y con el tiempo quedará transformado en calor inservible y los recursos naturales se agotarán. Por eso, es esencial conservarlos. El egoísmo humano y la avaricia materialista conducen a una desigualdad en la distribución de los recursos, los cuales no alcanzan a todos los que los necesitan. La única alternativa de salvación es la obra transformadora del Espíritu de Dios en la mente y el corazón de la gente. La educación no es el medio de salvación, ser más inteligente no garantiza que sea moralmente mejor. Nuestros recursos de energía se están despilfarrado por causa de la codicia y el egocentrismo del materialismo. El Dr. Geisler observa: *En el nombre de la tecnología y del*

progreso, nuestros mares se han vuelto pozos negros, nuestra tierra resulta un basurero, y nuestros bosques exuberantes ya son paramos baldíos (p. 298).

El enfoque de panteísmo es distintivamente anti-materialista, pero a la vez es anti-cristiano. El panteísta cree que la naturaleza es una manifestación de Dios y está viva. El universo es un gran organismo viviente. Los humanos son uno con la naturaleza y cada especie viva es una manifestación de Dios. Por eso somos obligados a preservar todas las especies y vivir en armonía con la naturaleza. Somos siervos de ella, no reyes que administran su dominio. Todo esto es contrario a la enseñanza bíblica. *Y les bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra (Gn. 1:28, énfasis mío).*

Creemos que debemos respetar la naturaleza como la creación de Dios y que debemos ser administradores fieles de lo que Dios nos ha encomendado. Es de Dios, pero no es Dios. *Es tan distinta de Dios como una pintura es distinta del artista (Geisler p. 301).* La naturaleza no es un organismo viviente sino contiene cosas vivas y cosas inanimadas. La materia es cosa muerta, inánime. No es ni viva ni divina. Dios existe aparte de toda la creación y toda especie viva simplemente refleja la mano del Creador.

Dios es el dueño de la creación, nosotros sólo administradores; pero siendo una reflexión de Él *es buena en gran manera (Gn. 1:31).* Dios no solamente creó todas las cosas, Él continuamente sustenta todas las cosas (He. 1:3; Col. 1:17). Todas las cosas existen para su gloria. Todo tiene su lugar en el plan global de Dios, y nuestra parte es conservar, proteger, y proveer por lo que se nos ha encomendado. La ecología es buena mayordomía, pero a la vez tenemos el derecho de usar lo que nos fue dado, claro, conforme a los propósitos del Creador. Por otro lado, nuestro dominio sobre la naturaleza no nos da el derecho de malgastarla o contaminarla sino hemos de protegerla y preservarla; después de todo, al contaminar el ambiente estamos pecando contra nosotros mismos, estamos envenenando nuestra propia comida y bebida.

El autor Geisler concluye que el cristianismo . . . *no cree en la explotación tecnológica ni en la adoración mística. Mantiene que Dios es el Creador y el hombre es el guardián de este mundo magnífico y glorioso. Es nuestro deber cuidarlo y no corromperlo, preservarlo y no contaminarlo (p. 309).*

EL PROPÓSITO DE LA VIDA CRISTIANA

Muchos hemos escuchado la declaración del Catecismo Westminster: *El propósito supremo del hombre es glorificar a Dios y gozarse en Él para siempre*. Otra afirmación bien conocida es la de Agustín: *Nos has hecho para tí, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en tí*. En todo este curso de ética notamos la dignidad y el valor singular del hombre, hecho a la semejanza de Dios. También es verdad que el hombre tiene una orientación hacia metas, así que su vida tiene un propósito que determina sus ideas acerca de la virtud y los valores morales.

La Biblia enseña que Dios nos hizo con el propósito de glorificarle. *Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice* (Is. 43:7). Se puede decir que el propósito de la vida cristiana es la gloria de Dios. *Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios* (1 Co. 10:31). Pablo hizo la anterior declaración en el contexto de la libertad cristiana, en directa relación a comportamientos no tratados específicamente en las Escrituras. Ya hemos tratado ese pensar legalista que intenta de obligar a la consciencia donde Dios la ha dejado libre. No olvidemos que nuestra libertad está limitada por nuestra responsabilidad de ayudar a otros en su crecimiento espiritual. Nuestro primer deber no es a nosotros mismos, sino a otros. *Ninguno busque su propio bien, sino el del otro* (1 Co. 10:24). Hacer todo para la gloria de Dios implica alentar a nuestros hermanos en Cristo; aún cuando conlleve restringir nuestra libertad a actuar como quisieramos o para nuestra propia placer, debemos hacer todo en atención a lo que beneficie a otros.

El hombre glorifica a Dios al conformarse a Cristo que es la imagen perfecta de Dios: Dios fue manifestado en carne. . . . *también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos . . . a estos también glorificó* (Ro. 8:29,30). El hombre nuevo, creado por Dios en toda persona renacida, es creado . . . *en la justicia y santidad de la verdad* (Ef. 4:24). Sin embargo, es solamente cuando nos sometemos a la voluntad de Dios y nos vestimos del nuevo hombre (Ef. 4:24) que tenemos el poder para vivir justa y santamente.

Es el propósito de Dios tener un pueblo que refleje su santidad . *Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir* (1 P. 1:15) La vida cristiana es una progresión en santificación y glorificación. *Por tanto, nosotros todos . . .*

somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor (2 Co. 3:18). Los seres humanos son personas racionales y morales, hechos a la imagen de Dios con un llamamiento divino que cumplir. El cumplimiento de esta vocación es posible solamente por la regeneración y la obediencia a la Palabra de Dios. Por lo tanto es sumamente importante que nuestra orientación moral sea basada en la Palabra de Dios.

Ahora consideremos un código moral para el obrero cristiano. Con la vista de glorificar a Dios el creyente está en el mundo como sal y luz para señalar el camino a Dios y su voluntad (Mt. 5:13-16). El obrero cristiano es un líder moral en la comunidad cristiana y tiene responsabilidades tanto a ella y a la sociedad como a Dios. *En la vida personal, en las relaciones familiares, y en el liderazgo espiritual, la persona llamado al ministerio tiene que ser “irreprochable” (1 Ti. 3:1-7)* (Trull p. 211). Nos conviene reflexionar y confeccionar un código moral personal. Este ejercicio nos da dirección y apoyo en el desarrollo práctico de nuestros principios morales. También es provechoso que lo imprimamos y coloquemos en un lugar donde otros obreros y el mundo en general puedan verlo y estudiarlo.

Cuando articulamos nuestro código moral personal somos responsables no sólo a Dios sino también a los que lo lean. Esto nos dará más sensibilidad a comportamientos inmorales y nos motivará a seguir normas altas de conducta. Es especialmente útil para el obrero cristiano tener un código moral escrito que gobierne su vida personal y su relación con la familia, la congregación, y la comunidad.

Al tratar de su vida personal, el código tiene que ser específico en cuanto a su estado físico, la resolución de deudas, honestidad, veracidad, su vida devocional, estudios, y oración intercesora. Respecto a responsabilidades familiares, el código debe definir prioridades, tiempo con la familia, y fidelidad en sus papeles de esposo y padre. Tocante a la congregación, se incluye la confidencialidad, integridad en la predicación y en los deberes administrativos acordados, y la imparcialidad en el trato de cada miembro. Respecto a las relaciones con la comunidad, el código debe incluir las obligaciones sociales del pastor tal como funerales para los que no tengan iglesia, tomar parte en ciertas organizaciones comunales, etcétera.

APÉNDICE F

Un código moral escrito no es una garantía de una buena conducta moral, pero nos ayuda a fortalecer nuestra determinación a vivir agradando al Señor y trayendo gloria a su nombre.

Siendo que la preparación de un código moral personal es un ejercicio útil, confeccionará uno para entregar la próxima semana junto con su examen final.

APÉNDICE G

APÉNDICE A

GLOSARIO (Verdad: Sinónimos y Antónimos)

Adulación: Halagos insinceros con motivos de interés propio.

Calumniar: Hacer acusaciones falsas o tergiversaciones, que difaman y dañan la reputación de otro.

Desacreditar: Poner en duda la exactitud o autoridad de algo.

Decepción: El hecho de ser engañado . . .una acción artificial de encubrir, evitando mostrar la verdad

Discrepancia: Sonar disonante, vibrar, o chirriar, no concordar.

Discreto: Poseer o mostrar discernimiento o buen juicio en lo que hace y especialmente en lo que habla (cuando, cuanto, a quien).

Distorsionar: Tergiversar más allá del sentido o proporción verdadera . . . para hacer más sensacional las noticias . . . para hacer más atractivo el sermón.

Duplicidad: La doblez de pensamiento, palabra, o acción, aplicada especialmente a la conducta de aquel que desvirtúa sus intenciones verdaderas por palabras o acciones deceptivas.

Engañar: Utilizar lenguaje y/o acciones equívocas con el intento de desviar o encaminar el pensamiento o la percepción de los demás hacia lo falso o incorrecto.

Epistemología: El Estudio teórico de la naturaleza y base del conocimiento. Busca definir sus límites y validez.

Exagerar: Amontonar, aumentar una información más allá de los límites de la verdad.

Fabricar: Inventar un argumento con el propósito de engañar.

Falsedad: Una declaración falsa.

Falsificar: Imitar o copiar, especialmente con el intento a engañar.

Falso: Contrario a la verdad por intención . . . amoldado para engañar.

APÉNDICE A (Continuación)

GLOSARIO (Continuación)

Honradez: Imparcialidad y franqueza de conducta . . .rectitud de carácter o acción

Ingenuo: Uno que fácilmente es engañado. Un inocentón.

Integridad: De las mismas raíces que el vocablo “intacto” e “intocado”. Tiene también la idea de completo en la totalidad de sus componentes. Se aplica a la persona que manifiesta un carácter moral sano y completamente confiable, sin doblez.

Mentir: Hacer una declaración falsa con intento de engañar.

Mentira: Una declaración que el que habla sabe que no es la verdad, con el intento de engañar.

Sintético: Se aplica a un argumento ideado, arreglado o fabricado para sustituir a la verdad o realidad en determinadas situaciones.

Verdad: Realidad. Sinceridad en acción, carácter y palabra . . .fidelidad . . . Absoluta concordancia, entre lo que es, la que parece y/o lo que dice ser.

Veracidad: Devoción a la verdad y exactitud. Virtud manifiesta en una persona que se ajusta a la verdad en lo que dice o comunica.

APÉNDICE B

¿Cómo determinamos qué es una mentira?

1. Cuando uno habla deliberadamente palabras que no coinciden con la verdad.
2. Cuando uno intenta engañar a la gente a propósito.
3. Cuando comunicamos un mensaje con el intento de engañar.
4. Cuando procuramos convencer a la gente de algo que no creemos nosotros.
5. *Una mentira es un mensaje en forma de una declaración que es engañosa a propósito – Sissela Bok.*

¿Cuán severas son las implicaciones?

1. Cada palabra hablada y toda acción realizada o afirma la verdad de Dios o niega a Dios. Así que, a la medida en que nos conformamos a la realidad en lo que hacemos y decimos, nos conformamos a la última realidad, que es Dios. Tanto como no nos conformamos a la verdad, tanto como mentimos acerca de Dios y blasfemamos su reputación.
2. La maldad básica de la decepción y la mentira es que niega el carácter de Dios quien es la verdad (He. 6:18; Jn. 14:6). La Palabra de Dios es la representación de la verdad (Jn. 17:17).
3. La destrucción es lo que todo mentiroso experimenta . . . en sí mismo primero, luego en sus relaciones con otros, y finalmente en el juicio de un Dios santo.
4. Una sola desviación de la verdad por un líder rompe su relación vital con Dios y lo baja al nivel de Satanás – un destructor de carácter – un mentiroso.

APÉNDICE B (Continuación)

5. La mentira: finge, embosca, falsifica, calumnia, engaña, desvirtúa, estafa, destruye, peca.

¿Qué de las “Mentiras Blancas”?

“Contesta la puerta y dile que tu mamá no está en casa.”

“ Lo compré en S/. 50, no puedo venderlo por menos que eso.”

“El doctor no te va a dar una inyección, hijito, te dará unas pastillas.”

APÉNDICE C

1. Tenemos que aprender a vivir juntos.
2. Tenemos que aprender a trabajar juntos.
3. Tenemos que aprender a servir juntos.
4. Tenemos que aprender a jugar juntos.
5. Tenemos que aprender a fraternizar juntos.
6. Tenemos que aprender a comer juntos.
7. Tenemos que aprender a estar juntos.
8. Tenemos que aprender a orar juntos.
9. Tenemos que aprender a adorar juntos.

UN AMIGO:

- a. Manifiesta interés.
- b. Es sinceramente elogioso.
- c. Guarda abierta la comunicación.
- d. Practica consideración.
- e. Manifiesta compasión.
- f. Practica simpatía.
- g. Sabe confrontar.
- h. Es servicial.

APÉNDICE D

LA RESPONSABILIDAD DEL CREYENTE A LA SOCIEDAD

1. El creyente es responsable de honrar a los autoridades y orar por ellos (1 Ti. 2:1,2).
2. El creyente es responsable de obedecer a las autoridades y las leyes civiles (Ro. 13:1-10).
3. El creyente es responsable de pagar impuestos (Ro. 13:6).
4. El creyente es responsable de practicar la justicia y la misericordia (Mt. 25:31-46).
5. El creyente es responsable de estudiar las Escrituras y determinar las instrucciones de Dios en los asuntos específicos que se presenten (2 Ti. 2:15).
6. El creyente debe tomar conciencia y compromiso con las necesidades de su comunidad.
7. El creyente es responsable de votar.
8. El creyente es responsable y libre para manifestar lo que cree en la conversación, en cartas, artículos, sermones, y cuando quiera que haya oportunidad.
9. El creyente es libre para manifestar su desacuerdo, sin violencia, cuando sea apropiado.
10. El creyente es responsable de apoyar cualquier acción legal a favor de una causa justa, sin que ello significa ser cándido. Debe tener cuidado al examinar con quienes se involucra.
11. El creyente es responsable de usar cualquier talento que tenga para corregir problemas físicos y transitorios.
12. El creyente es libre presentarse a un cargo político si Dios le guía así.

APÉNDICE E

Argumentos Bíblicos a favor de Considerar el Feto como un Ser Humano

1. Los nonatos son creados por Dios (Sal. 139:13) así como Dios creó a Adán y a Eva a su imagen (Gn. 1:27).
2. Los nonatos se llaman “niño”, la misma palabra utilizada de criaturas y niños más grandes (Lu. 11:4, 44; 2:12, 16)
3. Herir o matar a un nonato recibe el mismo castigo (Ex. 21:22) que uno recibe al matar a un adulto (Gn. 9:6).
4. Cristo era humano (el Hombre-Dios) del momento en que fue concebido en el vientre de María (Mt. 1:20,21; Lu. 1:26,27).
5. La imagen de Dios incluye “varón y hembra” (Gn. 1:27), pero es un hecho científico que masculinidad y femineidad (sexo) se determina en al momento de la concepción.
6. Los nonatos poseen características personales como pecado (Sal. 51:5) y gozo (Lu.1:44) que son distintivos de los seres humanos.
7. Pronombre personales se utilizan referente a niños no nacidos (Jer. 1:5 LXX; Mt. 1:20,21) igual que a cualquier otro ser humano.
8. Dios dice que conoce íntima y personalmente a los nonatos igual que conocería a cualquier otra persona (Sal. 139:15,16; Jer. 1:5).
9. Dios aún llama a los nonatos antes de nacer (Gn. 25:22,23; Jue. 13:2-7; Is. 49:1,5; Gá. 1:15).

APÉNDICE F

EL CÓDIGO MORAL DE UN MISIONERO

Llamado a la vocación de misionero por la voluntad de Dios y reconociendo la verdad revelada en Su Palabra que es de acuerdo con una vida de piedad y santificación,

Me propongo a:

1. Practicar devociones diarias de adoración, lectura de las Escrituras y oración.
2. Ser fiel en la oración intercesoria por mi familia, mis colegas, hermanos en Cristo, y los inconversos.
3. Ser diligente en los estudios para el crecimiento personal y el ministerio.
4. Guardar seriamente mis prioridades en mi rol de esposo, padre, pastor, y evangelista.
5. Tener cuidado de dar informes estadísticos con veracidad.
6. Ser puro moralmente y sin ninguna apariencia de maldad.
7. Comunicar fielmente con los que me apoyan económicamente y con oración.
8. Ser un agente de cambio con orientación bíblica, en mi comunidad.
9. Ser disciplinado en el manejo de mi tiempo y recursos económicos.
10. Hacer el esfuerzo de guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.
11. Procurar solamente la honra y gloria de Dios, sin egoísmos.
12. Modelar el sentir de Cristo en toda relación y comunicación.
13. Acabar con fidelidad la carrera que tengo por delante.

APÉNDICE G

Una guía moral Proverbios 20:1-20

1. Abstenerse de bebidas alcohólicas v. 1
2. Sujetarse a las autoridades v. 2
3. No ser pendenciero v. 3
4. No ser perezoso v. 4
5. Buscar consejos v. 5
6. Ser fiel, no jactancioso v. 6
7. Andar en integridad v. 7
8. No ser criticón v. 8
9. No ser orgulloso v. 9
10. Ser honesto v. 10
11. Ser puro v. 11
12. Ser humilde v. 12
13. Ser diligente v. 13
14. No ser deshonesto v. 14
15. Ser prudente – sabio v. 15
16. No hacer acepción de personas v. 16
17. No ser mentiroso v. 17
18. Consultar con otros v. 18
19. No ser chismoso v. 19
20. Honrar a los padres v. 20

LA ÉTICA CRISTIANA

Paso # 1 Giles pp 17 – 72

1. ¿Dónde hay mandamientos, preceptos y ejemplos que sirven para darnos orientación con relación a todas las decisiones morales que tenemos que tomar? _____
2. ¿Qué significa la palabra *ética*? _____

3. ¿Qué distingue a la ética cristiana de otras expresiones de la ética profesional? _____

4. ¿Cómo se llama la escuela teológica que da énfasis a la soberanía de Dios? _____
¿La que da énfasis al libre albedrío del hombre? _____
5. El registro de la revelación de Dios en el Antiguo Testamento nos inspira porque repasa los esfuerzos entre Dios y el ser humano para entablar _____

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA

Paso # 2 Giles pp. 73 – 104

1. El relato de la creación nos impresiona con un Dios moral y activo, que tiene blancos morales para la humanidad, para que pueda haber una comunión íntima entre él y _____

2. Las leyes de los Diez Mandamientos son valores eternos y universales, que son indispensables para el cumplimiento de los deberes del _____
y la _____.
3. La vida humana es sagrada en forma muy especial. ¿Por qué? _____

4. Aunque habían leyes de otras fuentes más antiguas, tales como el Código de Hamurabi, hay algo distintivo en la de Moisés. ¿Qué es? _____

5. El predicador evangélico puede identificarse fácilmente con los profetas. ¿Cómo?

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA
Paso # 3 Giles pp. 105 – 146

1. ¿Qué es la lección moral del libro de Job? _____

2. Por medio de los Salmos Dios nos habla, nos inspira y nos llama a la vida buena. Presenta cuadros inspiradores de los ideales por los cuales _____
3. La ética de Jesús es una ética basada en la experiencia religiosa. Uno de los elementos básicos en las enseñanzas de Jesús es su énfasis sobre _____

4. ¿Cómo dio Jesús las enseñanzas morales que han llegado a ser normas para la humanidad?

5. Cristo ha disuelto diferencias radicales para reemplazar el odio con _____

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA
Paso # 4 Giles pp. 147 –183

1. Según Pablo, los controles externos al ser humano no son suficientes para hacerlo bueno.

¿Qué son los controles que le ayudan a vivir correctamente? _____

2. Pablo nombra seis motivos que deben influir la moral de la acción. Enumera tres:

1. _____

2. _____

3. _____

3. Según Pablo, la vida cristiana no consiste en el cumplimiento legalista de ciertas leyes.

¿Qué es el concepto bíblico? _____

4. Pedro concibe que el modelo para el ministro cristiano no es el ejecutivo de una gran empresa sino: _____

5. Sabemos que las fuerzas de Dios van a triunfar sobre las fuerzas del mal. Por eso, ¿a qué nos llama? _____

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA
Paso #5 Giles pp. 187 – 225

1. El ser humano tiene la imagen divina como parte integral. Esa imagen abarca cinco capacidades . Nombra cuatro:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

2. ¿Qué es la perspectiva correcta en cuanto al amor propio? _____

3. Aceptamos la vida como un tesoro, una dádiva de Dios, y nos comprometimos a vivirla hasta lo máximo, para _____.

4. Dios tenía varios propósitos al establecer el matrimonio. Enumera tres:

1. _____

2. _____

3. _____

5. ¿Qué es el punto de vista de la mayoría de los evangélicos acerca de limitar el número de hijos que engendran? _____

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA

Examen de Medio-Curso

1. ¿Dónde hay mandamientos, preceptos y ejemplos que sirven para darnos orientación con relación a todas las decisiones morales que tenemos que tomar? _____

2. ¿Qué significa la palabra *ética*? _____

3. La vida humana es sagrada en forma muy especial. ¿Por qué? _____

4. El predicador evangélico puede identificarse fácilmente con los profetas. ¿Cómo? _____

5. La ética de Jesús es una ética basada en la experiencia religiosa. Uno de los elementos básicos en las enseñanzas de Jesús es su énfasis sobre _____

6. Cristo ha disuelto diferencias radicales para reemplazar el odio con _____
7. Según Pablo, los controles externos al ser humano no son suficientes para hacerlo bueno. ¿Qué son los controles que le ayudan a vivir correctamente? _____

8. Pedro concibe que el modelo para el ministro cristiano no es el ejecutivo de una gran empresa sino: _____
9. ¿Qué es la perspectiva correcta en cuanto al amor propio? _____

10. ¿Qué es el punto de vista de la mayoría de los evangélicos acerca de limitar el número de hijos que engendran? _____

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA

Paso # 6 Giles pp. 227 – 247

1. Según la Biblia, ¿qué son las funciones que desempeña el trabajo en la vida de uno?

2. ¿Hemos perdido el sentido de santidad en la vocación hoy?_____ Explica su respuesta:

3. Wesley enseñó tres puntos con relación al trabajo y las cosas materiales. Dijo que debemos:

1. _____ todo lo posible.

2. _____ todo lo posible.

3. _____ todo lo posible.

4. El capitalismo se caracteriza por cuatro elementos. Nombra dos:

1. _____

2. _____

5. ¿Cómo puede el cristiano promover la justicia social? (Da su propia idea)

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA

Paso # 7 Giles pp. 249-270

1. Ha habido autoridad y gobierno, ¿desde cuando? _____

2. Abre la Biblia a Romanos 13:1-7. Enumera tres de las cinco responsabilidades mencionados en las relaciones de los cristianos con el estado
 1. _____
 2. _____
 3. _____
3. En los países donde predomina el catolicismo siempre ha habido una tendencia de la Iglesia Católica Romana de _____ el gobierno para _____

4. Los bautistas a veces se han visto tentados a buscar fondos del estado. ¿Qué es el peligro de recibir dinero del estado para obras de la iglesia? _____

5. ¿Aprueba Dios la guerra? _____ Explica su respuesta: _____

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA
Paso # 8 Giles pp. 271-308

1. ¿Por qué consideramos que el aborto es malo? _____

2. ¿Cuándo debe el médico decirle al paciente que no hay esperanza, que va a morir?

3. ¿Es bíblico y ético permitir el transplante de órganos humanos (o de animales)? _____

4. ¿Cuándo es permitido acelerar la muerte para acortar y aliviar el sufrimiento de un ser humano? _____

5. Muchas decisiones en el campo de la biomedicina se toman con el siguiente argumento persuasivo:

Los beneficios para la humanidad justifican los pasos necesarios para realizar ciertos fines.

¿Está Ud. de acuerdo? _____ ¿Por qué? _____

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA
Paso # 9 Giles pp. 309 – 335

1. Enumera dos consecuencias de la explosión demográfica:

1. _____

2. _____

2. De las seis soluciones mencionadas, da cuatro:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

3. Los problemas ecológicos actuales no son culpa del Creador. ¿A qué se deben?

4. El cristiano puede hacer mucho si toma la responsabilidad de colaborar en la limpieza del ambiente en la comunidad donde vive. ¿Qué pudiera hacer?

1. _____

2. _____

3. _____

5. En América Latina hay prejuicios racistas. ¿En qué diferencias se basan?

Nombre _____

LA ÉTICA CRISTIANA

Examen Final

1. Según la Biblia, ¿qué son las funciones que desempeña el trabajo en la vida de uno?

2. El capitalismo se caracteriza por cuatro elementos. Nombra dos:

1. _____

2. _____

3. ¿Cómo puede el cristiano promover la justicia social? _____

4. Abre la Biblia a Romanos 13. Enumera cuatro de las cinco responsabilidades mencionadas en las relaciones de los cristianos con el estado:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. Los bautistas a veces se han visto tentados a buscar fondos del estado. ¿Qué es el peligro de recibir dinero del estado para obras de la iglesia? _____

6. ¿Por qué consideramos que el aborto es malo? _____

7. ¿Es bíblico y ético permitir el transplante de órganos humanos o de animales? _____

8. ¿Cuándo es permitido acelerar la muerte para acortar y aliviar el sufrimiento? _____

9. Los problemas ecológicos actuales no son culpa del Creador. ¿A qué se deben? _____

10. En América Latina hay prejuicios racistas. ¿En qué diferencias se basan? (Hay tres.)